

Esta es una pequeña muestra
del libro *El Evangelio de Cristo Jesús*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2017 Poiema Publicaciones
¡El evangelio para cada rincón de la vida!

EL
EVANGELIO
DE **CRISTO**
JESÚS

PAUL WASHER



Mientras lees, comparte con otros en redes usando

#EvangelioCristoJesús

El Evangelio de Cristo Jesús

© 2017, Poiema Publicaciones

Traducido del libro *The Gospel of Jesus Christ* © 2016,
Paul Washer y publicado por Reformation Heritage Books.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas
han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina Valera*
© 1960 por Sociedades Bíblicas Unidas.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por
cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito de la
casa editorial. Escanear, subir o distribuir este libro por Internet o
por cualquier medio es ilegal y puede ser castigado por la ley.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Categoría: Religión — Teología Cristiana, Evangelismo.

ISBN: 978-1-944586-36-2

Impreso en Colombia

SDG

CONTENIDO

El Carácter de Dios	9
<i>Dios es Amor.</i>	9
<i>Dios es Santo.</i>	11
<i>Dios es Justo</i>	12
El carácter de la humanidad	15
<i>La humanidad está moralmente corrompida</i>	15
<i>Culpables y condenados</i>	17
El gran dilema.	19
La respuesta de Dios a nuestro dilema.	20
<i>Jesucristo, nuestro Sustituto</i>	20
<i>La cruz</i>	21
<i>La resurrección</i>	28
El logro de Cristo	31
Nuestra respuesta.	33
<i>El arrepentimiento.</i>	33
<i>Autoexamen: ¿Te estás arrepintiendo?.</i>	39

La fe	40
<i>La definición de fe.</i>	41
<i>El enfoque de la fe.</i>	42
<i>La fe ilustrada</i>	43
<i>Autoexamen: ¿Estás creyendo?</i>	44
La seguridad de la salvación	47
<i>Evidencias de la conversión</i>	48
<i>Los beneficios de la salvación</i>	52
Cómo debemos vivir	56
<i>Estudia la Biblia.</i>	56
<i>Dedicación a la oración</i>	57
<i>Identificación pública con Cristo a través del bautismo</i>	58
<i>Comunión con una Iglesia Bíblica</i>	58
<i>Creer en la santificación</i>	60
<i>Servicio en la iglesia local.</i>	60
<i>Servicio en el evangelismo y las misiones</i>	61

EL EVANGELIO DE CRISTO JESÚS

El mensaje central del cristianismo es el evangelio de Jesucristo. La palabra *evangelio* quiere decir “buenas nuevas”. ¡El cristianismo ofrece las mejores noticias de todos los tiempos! De hecho, ofrece la única solución a nuestras crisis más apremiantes. Ningún programa educativo, partido político o terapia psicológica es capaz de abordar el problema más profundo de la raza humana. Si bien la sabiduría humana nos ha traído muchos beneficios temporales, la historia también ha revelado cuán insolventes somos al tratar con la profunda culpa y la penetrante corrupción bajo las cuales gime nuestro mundo.

El evangelio revela que Dios ha venido y ha ganado la victoria por nosotros. Son buenas noticias precisamente

porque no se trata de lo que nosotros hemos hecho o pudiéramos hacer, sino de lo que Dios ha hecho y hará a favor de Su pueblo. El evangelio declara la intervención divina en un mundo sin esperanza.

El evangelio anuncia las buenas noticias de la venida de Jesucristo. Aproximadamente hace dos mil años, durante el apogeo del imperio romano, Dios envió a Su Hijo a la historia humana para salvar a personas de cada nación de sus pecados y su miseria. Cristo fue concebido por el Espíritu de Dios en el vientre de una virgen y nació como Jesús de Nazaret, el Dios-hombre.

Jesús vino a cargar con el pecado de hombres y mujeres caídos y a ofrecer Su vida como un sacrificio en nuestro lugar. Su muerte satisfizo las demandas de la justicia de Dios contra los pecadores e hizo posible que un Dios justo los perdonara. Su resurrección tres días después testificó que Él es el Hijo de Dios y que Dios aceptó Su muerte como el pago completo por nuestro pecado. Ahora, todos pueden ser perdonados completamente, reconciliarse con Dios y recibir vida eterna a través de la fe en la persona y obra de Jesucristo. A través de esta grandiosa obra de salvación, Dios nos ha revelado quién es Él.

EL CARÁCTER DE DIOS

Para entender el evangelio, debemos entender algo sobre Dios. Dios no es una fuerza impersonal ni una energía a nuestro alrededor, sino el Creador y Señor de todo (Génesis 1). La Biblia nos enseña que el único Dios verdadero existe como una Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo (Mateo 3:16–17; 28:19). Son tres personas distintas que se distinguen la una de la otra y, sin embargo, son un solo ser, no tres (Juan 10:30–33). Comparten la esencia divina única con las mismas cualidades divinas. Por causa de estas cualidades, las cuales hacen a Dios único, el Señor requiere un sacrificio por el pecado si es que los pecadores han de salvarse. Por lo tanto, para ver la necesidad de la muerte de Cristo, debemos conocer más acerca del carácter del Dios trino.

Dios es Amor

La Biblia nos enseña que Dios es amor (1 Juan 4:8) y que Su amor lo mueve a entregarse a Sí mismo libre y abnegadamente por otros para su beneficio o bien. Es importante entender que el amor de Dios es mucho más que una actitud, una emoción o algo que Él hace. Más bien, el

amor es un atributo de Dios; es Su mismo ser o naturaleza. Dios no solo ama; Él es amor. Él es la esencia de lo que es el amor, y todo verdadero amor fluye de Él como su única y máxima fuente. Otras palabras a menudo asociadas con el amor de Dios son benevolencia, misericordia, gracia y paciencia. A pesar de lo que pensemos o incluso oigamos, ¡el testimonio firme de la Biblia es que Dios es amor!

El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. (1 Juan 4:8)

Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia. (Salmos 103:8; ver también Éxodo 34:6; Salmos 86:15; 145:8)

Por tanto, Jehová esperará para tener piedad de vosotros, y por tanto, será exaltado teniendo de vosotros misericordia. (Isaías 30:18)

Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. (Santiago 1:17)

Dios es Santo

La Biblia nos enseña que Dios es santo (Isaías 6:3). La palabra comunica la idea de estar “separado”, “marcado” o “apartado”. Con relación a Dios, tiene dos significados importantes. En primer lugar, significa que Dios está por encima de toda Su creación y que es completamente distinto de todo ser creado. A pesar de su esplendor, todos los demás seres en la tierra y el cielo son simples criaturas. Solo Dios es Dios—separado, trascendente e incomparable. En segundo lugar, la santidad de Dios significa que Él está por encima, o separado, de la corrupción moral de Su creación y de todo lo que sea profano y pecaminoso. Dios no puede pecar, no puede complacerse en el pecado y no puede tener comunión con el pecado.

Y el uno al otro daba voces, diciendo: “¡Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria!” (Isaías 6:3)

Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.
(1 Juan 1:5)

Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio. (Habacuc 1:13)

Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie. (Santiago 1:13)

Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; el malo no habitará junto a ti. (Salmos 5:4)

Dios es Justo

La palabra justo nos habla de la excelencia moral de Dios. De acuerdo con la Biblia, Dios es un ser absolutamente justo y siempre actúa de una manera que es perfectamente consistente con quien es Él. No hay nada malo o incorrecto en cuanto a la naturaleza de Dios o Sus obras. Nunca será o hará nada que justifique una acusación de delito contra Él. Sus obras, decretos y juicios son absolutamente perfectos.

*Porque Jehová es justo, y ama la justicia;
el hombre recto mirará su rostro.* (Salmos 11:7)

*Él es la Roca, cuya obra es perfecta,
porque todos sus caminos son rectitud;
Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él;
es justo y recto. (Deuteronomio 32:4)*

La justicia de Dios no solo describe Su carácter, sino también Su relación con Su creación, y especialmente con la humanidad. De acuerdo con la Biblia, Dios ha revelado Su voluntad a todas las personas a través de Su creación (Romanos 1:20, 32) y a través de sus conciencias (Romanos 2:14-16). Se ha revelado a Sí mismo más claramente a través de Su Palabra, la Biblia (Salmos 19:7-11). Juzgará a cada persona según el estándar que les ha sido revelado. Vendrá un día en el que Dios juzgará a cada uno de acuerdo con los estándares más estrictos de justicia y equidad, recompensando lo bueno que se ha hecho y castigando lo malo.

*Pero Jehová permanecerá para siempre;
ha dispuesto su trono para juicio.
él juzgará al mundo con justicia,
y a los pueblos con rectitud. (Salmos 9:7-8)*

Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala. (Eclesiastés 12:14; ver también Proverbios 5:21; 15:3; Hebreos 4:13)

Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras. (Jeremías 17:10; ver también Hebreos 9:27)

Siempre debemos reconocer que el juicio de Dios sobre el hombre no es injustificado ni cruel, sino una consecuencia de Su carácter justo y una parte necesaria de Su gobierno. Un Dios que se negara a juzgar la iniquidad no sería amoroso, bueno o justo. Una creación donde la iniquidad no fuera restringida y juzgada pronto se autodestruiría.

¿Has conocido a este Dios? Una cosa es hablar de Dios, pero es otra cosa muy diferente encontrarse con Su gloria en la Biblia. Donde Dios es verdaderamente conocido, toda la humanidad se vuelve como nada. El vistazo más pequeño de Su santidad nos humilla y amenaza

con destruirnos. Incluso en nuestra condición original e inmaculada cuando Dios nos formó, éramos simplemente imágenes y sirvientes; y Él, el Dios todopoderoso. Sin embargo, hemos caído mucho más bajo por causa de nuestro pecado contra Él.

EL CARÁCTER DE LA HUMANIDAD

Para entender y apreciar el evangelio, no solo debemos entender algunas cosas sobre el carácter de Dios, sino también sobre nuestro carácter. Lo que la Biblia tiene que decir sobre nosotros no es halagador ni agradable, pero es acertado.

La humanidad está moralmente corrompida

Antes de caer en pecado, el estado original del hombre era honorable, pero la condición presente del hombre es desesperada. La Biblia nos enseña que aunque la humanidad fue creada buena (Génesis 1:26, 31), todos los humanos han caído en la muerte espiritual (Efesios 2:1). Por naturaleza somos moralmente corruptos, inclinados hacia lo malo y hostiles hacia el Dios justo.

He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones. (Eclesiastés 7:29)

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? (Jeremías 17:9)

Del corazón salen malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias. (Mateo 15:19)

Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento. (Isaías 64:6)

Por cuanto los designios de la carne son enemistad [odio] contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden. (Romanos 8:7)

Puede ser que los versículos de la Biblia que acabas de leer te ofendan; sin embargo, su condenación de la

humanidad es atestiguada en cada página de la historia. Además, si eres honesto contigo mismo, admitirás que las verdades de estos versículos también han sido confirmadas en tus pensamientos, hechos y palabras, los cuales quebrantan continuamente la santa ley de Dios que se encuentra en los Diez Mandamientos (Éxodo 20:1-17; ver Mateo 5:21-48).

Culpables y condenados

La Biblia nos enseña que nuestra corrupción moral nos lleva a cometer hechos que van contra los estándares de un Dios amoroso, justo y santo. Todos nosotros, sin excepción, somos pecadores tanto por naturaleza como por los hechos que hemos cometido. Todos somos culpables y sin excusa delante de Dios.

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. (Romanos 3:23)

Porque no hay hombre que no peque.
(1 Reyes 8:46)

Como está escrito:

*“No hay justo, ni aun uno;
no hay quien entienda,
no hay quien busque a Dios.
Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles;
no hay quien haga lo bueno,
no hay ni siquiera uno”.* (Romanos 3:10-12)

Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios. (Romanos 3:19)

*JAH, si mirares a los pecados,
¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse?* (Salmo 130:3)

Examínate. ¿Eres pecador? Esta pregunta no es sobre si cometes errores o no. Tampoco es un asunto de simplemente reconocer que has hecho algunas pocas cosas malas. ¿Reconoces que tienes un corazón pecaminoso y un historial de haber quebrantado la ley de Dios? No pongas excusas. No finjas que eres básicamente una buena

persona. Si lo haces, entonces Jesús no es nada para ti, pues Él vino por los pecadores. Sin embargo, si reconoces tu pecado con dolor, entonces la sabiduría de Dios ha resuelto tu gran problema de la manera más asombrosa.

EL GRAN DILEMA

Es alentador saber que Dios es santo y justo. Sería algo terrorífico si el Gobernador todopoderoso del universo fuera malvado. Para el hombre pensante, sin embargo, la bondad absoluta de Dios es algo perturbador. Si Dios es bueno, ¿qué hará con aquellos que no lo son? ¿Qué hará un Dios bueno y justo con unos seres humanos centrados en sí mismos, inclinados al mal y desobedientes? Si el Juez de toda la tierra tratara con nosotros en base a Su justicia, ¿no debería condenarnos a todos?

Estas preguntas nos llevan al más grande de los dilemas religiosos y filosóficos: ¿Cómo puede Dios ser justo y perdonar a los que justamente deberían ser condenados? ¿Cómo puede Dios ser santo y hacerse amigo de los malos? El que justifica al impío es abominación al Señor (Proverbios 17:15). Entonces, ¿cómo puede el Señor justificar a los pecadores y seguir siendo justo (Romanos 3:26)?

Esperamos que hayas disfrutado
esta pequeña muestra del libro
El Evangelio de Cristo Jesús.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2017 Poiema Publicaciones
¡El evangelio para cada rincón de la vida!